

# Víctor Mora, el compromiso político del creador literario del Capitán Trueno

JESÚS LACASA VIDAL\*

*Siempre fui un mal comunista,  
pero jamás de los jamases traicioné al partido de mi juventud.*

VÍCTOR MORA



153

Víctor Mora ha sido el guionista de historietas más destacado de nuestro país por talento, capacidad de fabulación y reconocimiento del gran público. No en vano es el padre literario de personajes imperecederos como el Capitán Trueno, el Jabato, el Corsario de Hierro, Dani Futuro y tantos otros. A ello debemos sumar una importantísima carrera como novelista, cuentista y periodista, tanto en lengua castellana como, sobre todo, catalana, lo que hace imposible rendir justicia a tan ingente producción en un espacio de por sí limitado<sup>1</sup> (fig. 1).

La vida de Víctor Mora se encuentra marcada a fuego por el drama de la Guerra Civil. Su padre era policía de la Generalitat y, ante la inminente derrota de las fuerzas republicanas, la familia Mora debe partir al exilio en 1939. Comienza un itinerario por distintas localidades francesas, primero en Brillac, mientras el padre se encuentra internado en el campo de concentración de Bram; después —ya reunida la familia— en Tarbes y, finalmente, en Limoges, donde en 1942, debido a una salud muy quebrantada por tantas penalidades, fallecía su progenitor.

\* Jesús Lacasa Vidal es autor del libro *Víctor Mora. Con acento francés*. Excoordinador general y exdiputado en representación de Izquierda Unida de Aragón. Licenciado en Derecho, trabaja como funcionario al servicio de la Administración de la Comunidad Autónoma de Aragón.

<sup>1</sup> Quien desee profundizar en su figura puede acudir a obras como *Víctor Mora, l'aventura d'escriure*, de Joaquim Nogueró, o *Víctor Mora. Con acento francés*, de Jesús Lacasa.



Tras la pérdida de su esposo, la madre de Víctor decide regresar a España. Es entonces cuando un niño de once años se encuentra ante esta situación: «Lingüísticamente hablando, había vuelto a mi país hecho un desastre: con un idioma de cultura, el francés; un idioma solo oralmente conocido, el catalán. Y sin tener idea de castellano» (Mora, 1998: 27). El trasunto literario de estos años de primer exilio y el posterior retorno a Barcelona se encuentra excelentemente narrado en su novela *Los plátanos de Barcelona*.

El sueño juvenil de Mora inicialmente fue convertirse en dibujante, pero pronto comprendió que su capacidad para inventar argumentos y desarrollar historias era muy superior a su habilidad con los pinceles. Así relata Pedro Porcel sus primeros pasos:

Hijo de combatiente republicano, ha regresado del exilio francés, aceptando desde los once años toda clase de trabajos de mera subsistencia en la Barcelona de la posguerra. Llega a realizar para Germán Plaza los guiones de la serie de ciencia ficción *Al Dany* (1953) antes de entrar en una editorial Bruguera en plena fase de expansión. Allí muda sus proyectos de ser dibujante de tebeos para convertirse en una especie de hombre para todo en la redacción, encargándose además de escribir argumentos para los cuadernos de la casa *Inspector Dan y Vendaval* [Porcel, 2010: 321].

El éxito, como muchas veces sucede en la vida, llegará de forma súbita e inesperada. Rafael González, hombre fuerte en la redacción de Bruguera, tenía la necesidad de cubrir el vacío que dejaba en la editorial el final de la serie *El Cachorro*, de Juan García Iranzo. Así fue como pidió a Mora que estudiase la creación de un nuevo personaje de aventuras. El guionista era un rendido admirador del *Prince Valiant* de Harold Foster y concibió «un personaje de “caballero andante” que viviese en la Edad Media»<sup>2</sup> (Mora, 1980: 18). De esta manera, nació en 1956 el Capitán Trueno, del que, hasta 1968, llegarían a venderse centenares de miles de ejemplares de sus cuadernos de aventuras.

En paralelo, fruto de su compromiso antifranquista, Víctor Mora y su compañera Armonía Rodríguez desarrollaban una intensa actividad militante en las filas del clandestino Partit Socialista Unificat de Catalunya (PSUC), el partido de los comunistas catalanes (fig. 2).

Coincidiendo en el tiempo con las movilizaciones en la Universidad de Madrid, el historiador Antonio Lardín explica así el desarrollo de los acontecimientos en Cataluña:

Durante el verano de 1956, el Partido amplió su organización a los estudiantes universitarios formándose una célula del PSUC en la Universidad de Barcelona con personas como Octavi Pellisa, Lluís Goytisolo o Jordi Solé Tura y otra entre

2 En catalán en el original.



Fig. 1. Portada de la obra de Joaquim Noguero *Víctor Mora, l'aventura d'escriure*



Fig. 2. El Capitán Trueno votará al PSUC. Dibujo realizado por Carlos Giménez



los sectores intelectuales con el abogado Francesc Vicens, el ingeniero óptico Cristóbal Garrigosa o los escritores Víctor Mora y Juan José Mira [Lardín, 2005].

En relación con el proceso de captación de Mora y Rodríguez para la militancia clandestina, el historiador Giaime Pala atribuye un papel decisivo a Desiderio Babiano.

Babiano, militante de la Juventud Socialista Unificada durante la guerra, había vuelto a contactar con el Partido en París en un viaje clandestino que hizo en diciembre de 1955. De regreso a Barcelona, implicó en la lucha clandestina a su cuñada, Armonía Rodríguez, y a Mora» [Pala, 2016: 29].

Tras un nuevo intento de boicot en los tranvías de la ciudad de Barcelona, realizado en enero de 1957, la policía consiguió detener al dirigente del PSUC Emiliano Fábregas y ello supuso la caída de más de cincuenta cuadros y militantes comunistas, entre los que se encontraban Víctor Mora y Armonía Rodríguez. Después de pasar por las manos de la ominosa Brigada Político-Social y permanecer detenido veintitrés días en los calabozos de la Vía Layetana, Mora fue encarcelado durante unos meses en la prisión Modelo.

Es importante resaltar que, a su salida de la cárcel, la editorial Bruguera no solo le restituyó al frente de la serie *El Capitán Trueno*, sino que incluso le notificó un ascenso dentro de la empresa.



Con aquella decisión, el director ponía en buen lugar a un comunista que él tenía en consideración, profesionalmente hablando, a pesar de saber que eso no agradaría a la familia Creix<sup>3</sup> (ino les agradó, en efecto!), y que aumentaría la reputación de «roja» de una editorial a la cual —por las mañanas en que había octavillas por las calles, llamando a la huelga— telefoneaba un cierto escritor-policía para comprobar si «todo está en orden»,<sup>4</sup> si no había ningún «recalcitrante». <sup>5</sup> El director tuvo así la gallardía de demostrar que en su casa mandaba él<sup>6</sup> [Mora, 1980: 20].

A pesar del apoyo recibido por parte de la editorial, la vida cotidiana en un ambiente tan asfixiante se convirtió en un tormento para Mora. Interpelado por Antoni Guiral y Pepe Gálvez respecto a las razones para partir de nuevo al exilio francés, Mora contestó:

Porque después de lo de la prisión, de tanto en tanto, venía la policía a casa. Y vivías en una perpetua angustia. De repente, estabas en tu casa y la policía llamaba y te decía «Hola, Víctor, qué tal, qué haces. No te preocupes, solo hemos venido para una cosa. ¿Me permites?». Te ponían una hoja en la máquina de escribir para comparar su letra. Eso era constante. O bien venían a las tres de la madrugada y te acojonaban. Que qué estás haciendo, dónde tienes los petardos. Pero ¿qué petardos? Me aburrí de la situación, la situación del individuo presionado, eso por no hablar de la gente que llevaban a Jefatura, y les hacían mirar a través de unos espejos para reconocer a supuestos camaradas. A mí no me lo hicieron nunca. Pero eso, y otras cosas, destrozaba a las personas [Guiral y Gálvez, 1999: 38].

Asentado en París entre 1963 y 1968, Mora continuará enviando sus guiones a Bruguera, al tiempo que inicia una colaboración con la revista infantil *Vaillant*, perteneciente al PCE. Tan solo se encuentran acreditadas en esta publicación tres historietas cortas en colaboración con los dibujantes Roland Fleuri, Edmundo Marculeta e Yves Roy (Francisco Hidalgo). Aparte de estos trabajos, parece bastante probable que existieran otros inéditos o no acreditados también destinados a aparecer en las páginas de *Vaillant*.

Durante este período el guionista barcelonés permanecerá activo políticamente, colaborando desde París con la revista teórica *Realidad*, impulsada por el PCE, y con el periódico *Treball*, órgano oficial del PSUC. El final de esta estancia en suelo francés está señalado por un acontecimiento que marcó la

<sup>3</sup> Antonio Juan Creix fue, desde 1955, el jefe de la Brigada Político-Social en Barcelona y procedió a torturar a numerosos presos políticos, algunos tan destacados como Gregorio López Raimundo o Miguel Núñez, para lo que, en ocasiones, recibió el auxilio de su hermano Vicente.

<sup>4</sup> En castellano en el original.

<sup>5</sup> En castellano en el original.

<sup>6</sup> En catalán en el original.

vida política y social de varias generaciones a lo largo de las siguientes décadas: Mayo del 68. Víctor Mora se erigió en lúcido cronista de los acontecimientos parisinos en su libro originalmente titulado *França: revolució 68*, que sufrió la prohibición de la censura franquista y permaneció inédito hasta que en 2003 fue publicado bajo el título *Maig del 68 a París* (fig. 3). Desde una perspectiva literaria, y con el mismo mar de fondo, Mora publicó la tercera parte de su trilogía de la posguerra, *París flash-back*.

Mora regresa a España en 1969, pero tras su participación en el encierro de intelectuales de Montserrat, en diciembre de 1970, y en los actos de solidaridad con los detenidos de la Asamblea de Cataluña, vuelve a sentir tras de sí los pasos de los cuerpos policiales represores:

Eran actos prohibidos, pero alguien se debió de «enamorar» de mí y volvió a venir, otra vez, la policía a casa. Por suerte, no dormía allí. No me presenté en Vía Layetana, como le habían exigido a mi madre, cuando la despertaron a las siete de la mañana, golpeando la puerta. Y de nuevo en dirección a Francia. He de decir que siento a Francia como una segunda patria<sup>7</sup> [Mora, 1993: 6].

Así pues, en este contexto, Mora decide volver de nuevo a tierras francesas, en busca de una libertad de expresión negada contumazmente en su propio país y de unas oportunidades editoriales que la débil industria del cómic española no permitía. De esta manera se abrirá una fértil etapa de colaboración con las más prestigiosas revistas de historietas franco-belgas. Para ellas realizará series tan emblemáticas como las nuevas aventuras de *Dani Futuro*, por encargo de *Tintin*; *Les commandos de la nature*, para *Spirou*; *Les compagnons d'univerzoo*, *Oujourou* o *Taranis, fils de la Gaule*, las tres destinadas a *Vaillant*; o *Gigantik*, publicada en la revista *Super As*, entre otras.

En muchas de estas series se puede apreciar, además de una clara sensibilidad en defensa de las causas justas y a favor de los más débiles, una incipiente preocupación por los problemas medioambientales. Así lo destaca Maël Rannou en referencia a uno de los trabajos para *Vaillant*:

<sup>7</sup> En catalán en el original.

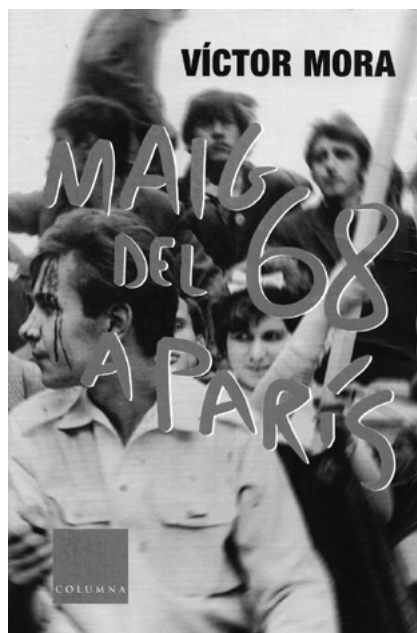


Fig. 3. Víctor Mora, *Maig del 68 a París*



De la misma manera, la revista habla regularmente de medio ambiente, y mucho antes que el Partido Comunista (ies lo menos que se puede decir!): en noviembre de 1974 *Les compagnons d'univerzoo*, creada por Adolfo Usero y Víctor Mora, colocan la cuestión faunística en el corazón de una serie. Sus héroes pertenecen a una brigada internacional de lucha contra la piratería medioambiental y van a pelear incluso contra bandidos que arrojan residuos nucleares en un mar protegido<sup>8</sup> (Rannou, 2022: 149).

Todas estas aportaciones iban orientadas al público adolescente o juvenil al que Mora se venía dirigiendo desde sus inicios como guionista. No obstante, fue su paso por la revista *Pilote* el que, además de asegurarle un *modus vivendi*, supuso para el autor catalán la posibilidad de iniciarse en el guion de historietas con un contenido adulto.

La generosidad que desplegó en ese momento René Goscinny, creador literario de Astérix o Iznogoud, entonces al frente de *Pilote*, fue puesta de manifiesto por Guy Vidal: «De tanto en tanto, sin que se sepa, Goscinny echa una mano o hace que echen una mano urgentemente a fulano o a mengano. Pienso, por ejemplo, en Víctor Mora, obligado a abandonar precipitadamente los plátanos de Barcelona»<sup>9</sup> (Vidal, Goscinny y Gaumer, 1997: 91). El propio Mora recordaba así este pasaje: «Cuando llegué, huyendo de la Policía franquista, Goscinny me dijo: “En cierto sentido, se lo agradezco, ¡así podrá trabajar usted más intensamente para nosotros!” Después, sin bromear: “¿Necesita usted dinero? Pídame lo que quiera”»<sup>10</sup> (Vidal, Goscinny y Gaumer, 1997: 92).

La piedra de toque de esas historietas con un contenido más adulto fue la serie *Chroniques de l'innomé*, en colaboración con Luis García. Tanto en las páginas de *Pilote* o de *Charlie Mensuel*, ambas pertenecientes a Dargaud, se publican otras obras remarcables como *Les anges d'Acier*, con Víctor de la Fuente, o *Les inoxydables*, junto a Antonio Parras. Fecundo será asimismo el encuentro con la gran artista Annie Goetzinger, con quien realizará la serie *Félina*, publicada inicialmente en *Circus* para acabar recalando también en *Pilote*.

Mora tuvo una importante participación en el gran proyecto de la editorial Larousse *Histoire de France en Bandes Dessinées*. Todos los guionistas de esta obra fueron franceses, con la única excepción del autor barcelonés. A su pluma se encomendaron episodios tan destacados como los relativos a Vercingétorix, Hugo Capeto, Juana de Arco y la dupla formada por Luis XIII y el Cardenal Richelieu, es decir, en buena medida algunos de los personajes más emblemáticos, hitos fundacionales en los que se asienta el relato nacional francés.

El final del franquismo facilitó el retorno definitivo de Víctor Mora a su país y la apertura de una nueva etapa en la que su incansable personalidad le

<sup>8</sup> En francés en el original.

<sup>9</sup> En francés en el original.

<sup>10</sup> En francés en el original.

permitió abordar proyectos tan personales como *Tormenta sobre España 1936-1939*, en la que reunió a un gran elenco de dibujantes para reflejar el drama de la Guerra Civil; la invención de un héroe del tebeo en catalán, *Tallaferro*; o incluso para dirigir la última etapa de la mítica revista *TBO*. ★

### Bibliografía

- GUIRAL, A. y GÁLVEZ, P. (1999): «Entrevista Víctor Mora», en *U, el hijo de Urich*, nº 16, pp. 28-43.
- LACASA, J. (2023): *Víctor Mora. Con acento francés*. Sevilla, ACyT Ediciones.
- LARDÍN, A. (2005): «La organización clandestina del PSUC en Cataluña en los años cincuenta», disponible en línea el 25-I-2023 en: <http://hispanianova.rediris.es/5/articulos/5a002.htm>
- MORA, V. (1980): «Com va néixer El Capitán Trueno», en *L'Avenç*, nº 30, pp. 14-20.
- (1993): «Qui sóc i per què escric», en *L'escriptor del mes. Suplement de Crònica d'Ensenyament*, pp. 4-7.
- (1998): *El hombre de París*. Barcelona, La Busca.
- NOGUERO, J. (2017): *Víctor Mora, l'aventura d'escriure*. L'Escala, Fundació Víctor Mora - Ajuntament de l'Escala.
- PALA, G. (2016): *Cultura clandestina. Los intelectuales del PSUC bajo el franquismo*. Albolote (Granada), Editorial Comares.
- PORCEL, P. (2010): *Tragados por el abismo. La historieta de aventuras en España*. Castalla (Alicante), Edicions de Ponent.
- RANNOU, M. (2022): *Pif Gadget et le communisme*. Montrouge, PLG.
- VIDAL, G.; GOSCINNY, A. y GAUMER, P. (1997): *René Goscinny, profession: humoriste*. Paris, Dargaud.

